



## Cultivar la vida en comunidad

*“Que la paz de Cristo reine en sus corazones:  
esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo” (Col 3,15)*

Ricardo E. Facci

En el Congreso de Roma, Jesús Carrascosa, representante del Movimiento Comunión y Liberación, nos decía: ‘25 años de historia que habéis construido con vuestras manos y con la ayuda del Espíritu Santo, con mucho sacrificio’. Esta expresión, referida al Movimiento, que se ha construido con trabajo, esfuerzo y con la gracia del Espíritu Santo, podemos aplicarla a la construcción de cada comunidad, dado que la verdadera comunión se crea con el Espíritu y el esfuerzo permanente y constante de los miembros. Dice San Pablo: ‘Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz’ (Ef. 4,3) Para lograr una comunidad cristiana, que persevere en el amor, se necesita tanto el accionar de Dios como nuestro esfuerzo.

Lamentablemente, muchas personas llegan heridas de familias en las que no se ha sembrado las habilidades necesarias para saber vivir en comunión. Otros, aferrados a actitudes egoístas, se cierran en sí mismos y no consiguen vivir la relación con otros, de modo profundo, sincero, enarbolando el verdadero amor. Por esto, es importante enseñar y disponerse a aprender, para construir la vida comunitaria.

La vida comunitaria implica por sobre todo, amar. Así de simple, así de fácil y así de complejo. En esta reflexión, deseo compartirles algunas palabras que ayuden a aprender a vivir en comunidad, diría más, para cultivar la vida comunitaria, esencial para el cristiano.

**Sinceridad.** “Viviendo en la verdad y en el amor, crezcamos plenamente, unidos a Cristo” (Ef. 4,15). En muchas oportunidades, por falta a la verdad, una comunidad no crece. A veces, no hay coraje de presentar un tema determinado, miedo a las susceptibilidades, se busca no complicar las cosas, hay resignación y no se habla el problema que puede surgir. La superficialidad ocupa su espacio, se produce un ambiente viciado, aparecen los secretos y se multiplican los chismes.

La comunión plena y verdadera se logra con franqueza. Esto no significa expresar ‘verdades subjetivas’, sino desde el amor buscar entre todos la verdad de modo permanente. Hasta los conflictos difíciles pueden generar intimidad, construcción de amistades, se estrechan relaciones. Una persona que sabe corregir, con amor y exigencia, genera más aceptación que aquel que con actitudes falsas adula. “El que reprende a otro será al fin más estimado que el hombre de lengua aduladora” (Prov. 28,23). La franqueza no es licencia para decir lo que a uno se le antoja, dondequiera y cuando quiera. Las palabras irreflexivas dejan cicatrices profundas. La verdadera sinceridad y franqueza surge de un profundo amor que desea lo mejor para los otros.

**Humildad.** La mejor ropa para la construcción de una hermosa comunidad en la humildad. Nada destruye la comunión tan rápido como la arrogancia, la autocomplacencia y el orgullo empedernido. El orgullo construye murallas entre las personas, en cambio la humildad genera puentes, tiende lazos de unidad. El orgullo no da espacio ni a Dios, ni al hermano. La humildad no es creer que uno es menos, sino concentrarse menos en sí mismo, y pensar más en los demás. Las personas humildes se concentran tanto en el servicio a los demás, que se olvidan de sí mismos.

**Cortesía.** Ser amables, corteses, consiste en ser considerados con las diferencias de los otros miembros de la comunidad, respetuosos con los sentimientos de otras personas, y tolerantes con los que son más difíciles. En toda comunidad, siempre hay alguien más difícil, o tal vez, más de una. Esto puede surgir desde diferentes causas: heridas en la niñez o en la adolescencia, que tal vez generaron necesidades emocionales especiales, profundas inseguridades, hábitos de buena relación social no desarrollados, en fin, tantas causas pueden generar alguien más áspero. Estas personas necesitan una ayuda diferente, una gracia especial, un cariño extraordinario. Son una oportunidad para el crecimiento. Los miembros de una familia no se aceptan porque sean inteligentes, hermosos o talentosos, sino porque pertenecen a la misma familia.

**Sigilo y confianza.** Los miembros de una comunidad necesitan ser aceptados afectuosamente, poder compartir su intimidad en un ámbito de confianza, sabiendo que lo que se comparte dentro de la comunidad no sale fuera, con verdadero espíritu de respeto y sigilo. La confianza se genera en una comunidad en la que no se generen chismes. “El hombre perverso siembra discordias, y el calumniador (chismoso) separa a los amigos” (Prov. 16,28). Los chismes provocan sufrimiento y divisiones, y destruyen la comunión. Es señal de madurez, de parte de los miembros de una comunidad, la sensatez, la confiabilidad, el ser sigiloso, el saber callar cuando hay que callar y saber hablar cuando hay que hablar.

**Trato frecuente.** Para construir una comunión genuina, madura y duradera, es necesario que exista trato frecuente. Cultivar la vida en comunidad exige tiempo. Hay que pasar tiempo juntos, para construir relaciones sólidas. Una comunidad no se construye en base a ‘cuando podemos’, sino con la profunda convicción que la comunidad es sumamente necesaria para el crecimiento de la fe, el apoyo mutuo -bastón los unos de los otros-, la salud espiritual. Es importante la reunión bastón para dialogar acerca de la cartilla, pero bueno es, también, reunirnos para orar juntos, formarnos, organizar la misión evangelizadora. Para tener comunión hay que invertir tiempo, requisito indispensable para la vida matrimonial, el cultivo de la amistad, la construcción de la comunidad.

¡Construir comunidades, es auto regalarnos la belleza de ser partícipe de la comunidad!

#### **Oración**

Señor Jesús, nos hiciste para la vida comunitaria,  
ayúdanos a ser auténticos, expresando verdaderos sentimientos,  
a ser recíprocos en el aliento, animándonos y apoyándonos mutuamente,  
sabiendo perdonarnos los unos a los otros,  
siendo sinceros, presentando la verdad en el amor,  
humildemente reconociendo nuestras debilidades,  
respetando las diferencias,  
con espíritu de confidencialidad,  
sabiendo que la frecuencia del encuentro en la comunidad,  
implica que ella sea prioridad en nuestras vidas.  
Ayúdanos, a construir la comunidad en la que te puedan ver y experimentar. Amén.

#### **Trabajo Alianza**

- 1.- Realizar un profundo análisis y examen de conciencia sobre la disposición para construir comunidad.
- 2.- Mirando el futuro: ¿cómo vamos a seguir aportando al crecimiento de la comunidad?

#### **Trabajo Bastón**

- 1.- Conversar y analizar con madurez la realidad de la comunidad a la luz de esta reflexión.
- 2.- ¿Qué aspectos más deberíamos tener en cuenta para la construcción de la comunidad?
- 3.- ¿De qué modos podemos aportar más al crecimiento de la vida comunitaria?

## **IV CONGRESO INTERNACIONAL DE HIJOS DE HOGARES NUEVOS**

**Tilcara (Jujuy - Argentina) Del 11 al 13 de octubre**